



UNIVERSIDAD DE CHILE  
INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN  
ESCUELA DE PERIODISMO

## CORTOMETRAJE DOCUMENTAL

# “Todos los ríos dan a la mar”

La poesía de Cecilia Vicuña

Memoria para optar al Título Profesional de Periodista

Autor: Victoria Ramírez y Pamela Ortiz

Profesor Guía: Paola Castillo

Santiago, marzo 2016

**1.-Alumnas**

Victoria Paz Ramírez Mansilla y Pamela Morín Ortiz Herrera

**2.-Profesora guía**

Paola Castillo

**3.-Modalidad y Categoría**

Memoria audiovisual, cortometraje documental

**4.-Título**

“Todos los ríos dan a la mar: La poesía de Cecilia Vicuña”

**5.- Descripción del proyecto**Tema

A través de un viaje poético por el río Mapocho Cecilia Vicuña nos entrega una mirada íntima del sufrimiento que vivió en el exilio. A medida que avanza el paisaje del río, desde la cordillera hasta llegar al mar, Cecilia revelará cómo el dolor ha sido clave en su obra transformándolo en una fuerza creadora.

Género

Modalidad audiovisual, cortometraje documental.

Duración

14:57 minutos.

Formato

Full HD 1920x1080.

**6.-Storyline**

Tras casi cuatro décadas viviendo en Nueva York la poeta Cecilia Vicuña visita Chile, su país de origen. Allí inicia un viaje por el río Mapocho, de cordillera a mar, pasando por distintos puntos que la hacen reflexionar sobre el dolor que causó la dictadura y cómo este se transforma en una fuerza creadora.

## 7.-Punto de vista

Nuestra mirada estuvo inspirada en una reflexión clave: que el dolor funciona como motor creativo para Cecilia Vicuña. Al adentrarnos en su biografía comprendimos que el golpe de Estado y sus años en el exilio marcan un antes y un después en su trabajo como artista. Nos interesó este quiebre y la transformación del dolor, que a pesar de estar construido en base a experiencias negativas logra convertirse en algo bello. En ese sentido, creemos que visualmente el dolor y la belleza logran cruzarse en la última parte del documental.

Para Cecilia la asimilación del dolor y la creación de obras políticas es una forma de aterrizar el duelo a la realidad. Al vivir este proceso y darle un nombre es posible avanzar. Siguiendo esta misma idea, el duelo es sanador. Al no sentirse chilena ni neoyorkina Cecilia siente que vive en un espacio entre la vida y la muerte. Sin embargo esta muerte no es del todo negativa, porque le da un espacio de libertad para crear. En otras palabras, el dolor se traduce en una inquietud artística, una especie de bálsamo para apaciguar el trauma que provocó el golpe de Estado en ella. La situación de desarraigo de Cecilia es compartida por otros exiliados, pero la particularidad de este cortometraje radica en cómo ella convive con el dolor. A partir de esta historia íntima nos adentramos en un dolor compartido por muchos chilenos.

En ese sentido, este documental no pretende difundir de manera directa la obra de Cecilia Vicuña -entre otros motivos por saberla de una extensión y profundidad riesgosas de abordar para un primer ejercicio documental-sino más bien indagar en el mundo emocional de Cecilia y crear una obra audiovisual muy conectada con las sensaciones, que pueda transportar al espectador al ánimo de la protagonista.

En cuanto al dispositivo narrativo, escogimos el río Mapocho porque nos dimos cuenta del fuerte lazo que une a Cecilia Vicuña con este río cuando vuelve a Chile. El viaje que Cecilia realiza por el río desde la cordillera al mar es un viaje físico e interno a través del dolor. Nos interesó el Mapocho como espacio porque tiene una dimensión política evidente. La historia del Mapocho en el 73 está manchada por los cuerpos que se lanzaron al río. Es también un río que ha sido ensuciado y olvidado, simbolizando al Chile que hemos dejado atrás. Creemos que acompañarla en este rito nos abre, de un modo sencillo, parte del universo creativo de Cecilia Vicuña.

Por otra parte, decidimos que no hubiera una voz externa a Cecilia, sino solo ella como hilo conductor. Es una película que no pretende ser objetiva, sino por el contrario, es una mirada muy parcial y subjetiva de cómo vive una artista el dolor del exilio. Aunque el documental sigue la linealidad de un viaje, creemos que la forma en la que está dispuesto el material refresca el tema de la dictadura, en tanto cuidamos no caer en lugares comunes. Además, evitamos las imágenes de archivo para no salir del espacio del río y potenciar así la relación de ambos personajes.

## **8.-Objetivos**

- 1.- Reflexionar sobre el dolor del exilio a través de la mirada subjetiva de una artista chilena.
- 2.- Dar luces de la obra de Cecilia Vicuña con el fin de motivar a los espectadores a saber más de su trabajo.
- 3.- Construir una metáfora del viaje que realiza Cecilia por el río Mapocho, desde la cordillera al mar, potenciando los espacios naturales para relacionarlos a sus estados emocionales y a su perspectiva de la historia de Chile.

## **9.- Sinopsis**

Cecilia Vicuña (67) es una poeta y artista visual chilena radicada hace 36 años en Nueva York. Desde entonces, viene a Chile cada año para realizar exposiciones y coloquios, además de visitar a sus padres y reencontrarse con el río Mapocho que da vida al valle de Santiago.

Desde pequeña Cecilia cultivó una estrecha relación con el río visitando sus orillas como un rito que mantiene hasta hoy. De joven fue activa participante en la Unidad Popular, levantando distintas iniciativas artísticas. En 1972 viajó becada a Londres, donde inicialmente iba por sólo nueve meses, pero debió quedarse dos años a causa del golpe de Estado. En este escenario el recuerdo apacible que albergaba del río fue destruido por la imagen de los cuerpos de detenidos desaparecidos lanzados al caudal. El dolor provocado por ver a lo lejos cómo se destruía un proyecto del cual estuvo encantada persiste hasta el día de hoy, cuando regresa a Chile. En estos encuentros observa un río y una sociedad que han perdido sus fuerzas de antaño.

A través de este viaje desde la cordillera al mar Cecilia reflexionará en torno a su propio sufrimiento como fuerza creadora. Vivir en el exilio y no sentirse ni chilena ni neoyorkina la hace sentir, de algún modo, muerta y es esta muerte al mismo tiempo un espacio de libertad.

## **10. Fundamentación de la idea**

La motivación para realizar este proyecto surgió en febrero de 2014. Al descubrir a esta artista, una de las cosas que más nos impactaron fue la cantidad de disciplinas en las que trabajaba. No solo era poeta, sino también artista visual, cineasta y performista. Además de exponer en los museos más importantes del mundo (Reina Sofía en España, MoMa en Nueva York, entre otros) contaba con el reconocimiento internacional. Nos inquietó que su nombre no fuera conocido en Chile. Pensamos que era interesante que fuera una artista viva que hablara desde su experiencia. Por esta razón en el documental es ella quien reconstruye su dolor y habla desde su subjetividad.

Por otra parte, nos impresionó la profundidad que alcanza en sus obras utilizando elementos comunes y simples. A través de herramientas cotidianas transmite reflexiones complejas, tanto en sus obras visuales

como en su poética y sus performances. En cuanto a las temáticas que trabaja, existen convicciones en la obra de Cecilia que despiertan gran interés en nosotras. Sus obras tienen un carácter político que entiende al arte desde su potencial transformador de la sociedad. En la actualidad se puede reconocer como activista feminista, ecologista e indigenista. Todo esto nos impulsó a comenzar una investigación a través de su obra y su biografía.

En ese proceso encontramos algunos trabajos audiovisuales que había hecho Vicuña, pero nos dimos cuenta que hasta ese momento prácticamente ningún documentalista se había detenido en su obra. En este escenario realizar un documental sobre ella nos pareció una oportunidad interesante. Al leer los poemas de “Sabor a mí”, “Zen surado” y otros textos escritos durante la década de los 70’ se evidencian los ideales de Cecilia Vicuña durante el gobierno de la Unidad Popular y la fuerza que tienen para ella. Estos poemas fueron fuente de inspiración para la historia que nos interesaba contar.

El documental se inspira en los poemas de esta época y privilegia su concepción ampliada de poesía: entendiendo por poesías sus pinturas, intervenciones callejeras, cantos, esculturas precarias y, desde luego, sus poemas. Es esta visión de poesía una de las razones por las que nos motivó realizar un documental sobre ella. Pues creemos que en la actualidad se hace urgente tejer las disciplinas con el fin de romper las barreras del conocimiento y el arte segmentario para lograr una comunicación más rica entre las personas.

Nos dimos cuenta que el golpe de Estado en 1973 marca un antes y un después en la obra de Cecilia. A pesar de tener una vida como artista exitosa en Nueva York, todos los años regresa a Chile, siendo determinantes los recorridos por el Mapocho en sus procesos creativos. Fue desde allí que comenzamos a profundizar en el dolor que generó la dictadura para ella y cómo esto la alejó de su país de origen para siempre. ¿Por qué el Mapocho? En su dimensión histórica porque tiene fuerza y potencia al haber sido un lugar donde lanzaron cuerpos de Detenidos Desaparecidos en dictadura. Es un río que evoca politicidad en sus murales y en su historia que hasta el día de hoy es recordada por las generaciones jóvenes. Por otra parte, porque Cecilia siente una fuerte identificación con el río desde que nació y jugó en la rivera de su entonces potente caudal. El estado en el que se encuentra ahora, disminuido y sucio, es reflejo para Cecilia de cómo se trata Chile.

Consideramos relevante la temática del documental porque creemos que es importante rescatar el río Mapocho como dispositivo narrativo. De él se desprenden metáforas y reflexiones que urgen en los tiempos rápidos en los que vivimos. Esto porque el Mapocho es un río que está desapareciendo, así como la memoria activa de quienes vivieron el período de la Unidad Popular en Chile.

Por último, es interesante que, tal como otros artistas exiliados chilenos, Cecilia Vicuña logra crear a partir del duelo y el dolor. Viendo de cierta manera belleza en ellos, pues se vuelcan en una fuerza pujante e inventora. En ese sentido su historia puede conmover al espectador por ser similar a la historia de muchos otros chilenos. Sin embargo, lo diferente y significativo de Cecilia es que reflexiona sobre la muerte desde “su

propia muerte” (muerte metafórica), viviendo un conflicto identitario que la tensiona y la hace cuestionarse constantemente. Estar tan consciente del dolor la mueve como artista y la impulsa a vivir la experiencia estética desde lo político. Esto nos parece fundamental para entender su capacidad de resiliencia ante el dolor. En ese sentido, el cortometraje puede actuar como un bálsamo, un ejercicio de sanación y reflexión para el futuro. Todas estas razones nos convencieron de que Cecilia es un personaje singular, que tiene mucho que decir desde una perspectiva sensible y atractiva.

Es importante mencionar que el dolor de Cecilia en cierto sentido también el dolor de nuestra generación. Ya que, guardando las proporciones contextuales, somos personas que han crecido en medio de relatos que nos traen al imaginario ciertas luces de cómo vivieron los chilenos en tiempos de la Unidad Popular. Las películas y documentales que se lograron rescatar de esa época nos muestran una sociedad participativa, opinante, jolgoriosa. En definitiva, más sana que la sociedad que vemos hoy, inmersa en la vorágine del consumo y la competitividad.

Los retratos de esa época no dejan de inquietarnos por la distancia abismal que guardan con los que observamos en la actualidad. Son tiempos en los que se puede estar en un *mall* cuando una persona se suicida y, acto seguido, ver que los transeúntes sacan sus celulares para grabar el hecho, en una actitud escasamente repudiada y fácilmente normalizada.

Es el fuerte contraste entre el ayer y el hoy de Chile el que nos motiva a hacer este documental, empatizando e inspirándonos con las ideas y experiencias de Cecilia Vicuña.

## **11. Tratamiento audiovisual**

Nos interesó recrear un ambiente de intimidad entre el espectador y nuestro personaje. Intentamos que el río y las locaciones estuviesen siempre relacionados a lo que narraba la voz en off, configurando una relación -a veces directa, otras veces más metafórica- entre espacio y sensaciones. Es un cortometraje muy sensitivo, donde la imagen y el sonido son fundamentales para transmitir lo que siente Cecilia.

El tratamiento audiovisual del cortometraje buscó la coherencia con el ambiente íntimo que genera el relato de la protagonista. Por este motivo decidimos utilizar cámara en mano, por considerarla más cálida y próxima con lo observado. A excepción de los murales en el río Mapocho, todas las escenas fueron grabadas sin trípode para enfatizar la cercanía con el personaje. En esta misma línea decidimos dar relevancia a los primeros planos, con la intención de envolver al espectador en un ambiente de intimidad. Tal es el caso de las primeras escenas del río cordillerano, con muchos planos detalles, o por ejemplo los planos en los que se muestra el libro que creó Cecilia luego del golpe.

En contraste a estos primeros planos decidimos utilizar también planos panorámicos en el inicio del cortometraje. El documental comienza con imágenes aéreas del río cordillerano que dejan en evidencia la presencia del río Mapocho, los cerros que lo rodean y su paulatina urbanización. Esta decisión fue tomada con el fin de dar la impresión de aterrizaje, simulando lo que podría hacer un pájaro o un avión. Nos interesaba que se entendiera que Cecilia llegaba de un lugar lejano a reencontrarse con Chile y descender al río. Es por eso que el viaje comienza desde las alturas del río cordillerano y poco a poco va descendiendo a la ciudad. Así como descendemos en altura, también vamos adentrándonos más al conflicto de la artista, profundizando en su dolor y parte de su biografía.

Por otra parte, decidimos evitar mostrar el rostro de la protagonista de manera frontal, porque nos interesó trabajar la idea de Cecilia como una artista misteriosa e ignorada en Chile. Aunque en un par de ocasiones se le puede ver el rostro, en la mayoría de los planos se le ve caminando de espalda o interactuando con los lugares sin mirar a la cámara.

Quisimos sugerir este ocultamiento de manera sutil -sin convertirlo en un foco del documental-dado que Cecilia no es ni la primera ni la última mujer cuyo trabajo no tiene los créditos que merece en Chile.

Los colores escogidos para la película fueron siempre tonos cálidos: naranjos, rosados, amarillos, cafés. Esa gama a veces se cruzaba con tonos más fríos como morados, sobre todo en los atardeceres.

Para la voz pausada de Cecilia intentamos tener un ritmo acorde entre imagen y palabra, intercalando planos largos y contemplativos con otros más breves. El montaje tuvo el desafío de hacer convivir planos contemplativos y muy cuidados estéticamente con acciones de Cecilia en los que la rapidez del momento dificultó tener una cámara en mano estable, intentando generar un ritmo dinámico en el cortometraje.

Los pájaros del final representan, por un lado, la partida y lo que significa viajar desde el lugar de nacimiento a un lugar del que eres ajena y, por otro, a una colectividad que se mueve como un solo cuerpo, idea asociada al proyecto de la UP que tanto añora Cecilia.

En cuanto a la luz que se utiliza, es siempre luz de día, nunca luz artificial. La película comienza con una mañana que pretende reforzar la idea del aterrizaje de la protagonista en Chile, y finaliza con un atardecer en el mar para el momento de la partida.

#### El tratamiento sonoro

En el cortometraje se intentó dar protagonismo al sonido directo con el fin de caracterizar al río Mapocho en su condición de personaje. Por ello, usamos distintas intensidades del caudal que fuimos oyendo en los viajes de cordillera a mar. Desde el inicio de la película, el río se posiciona como un personaje más. La variedad de sonidos de río es algo que nos permitió jugar con la banda sonora (arpa de boca) haciendo dialogar el caudal y la música. La tranquilidad del mar en la parte final intenta hacer llevadero el dolor del que se habla durante la película. Es un punto de síntesis y comprensión. Los sonidos de ciudad son fundamentales cuando Cecilia habla del sistema que se instauró en Chile y ayudan a salir del río para volver a la realidad. La voz en off de

Cecilia da cuerpo a la narración del cortometraje, es quien guía este viaje físico a un viaje interno. Aunque las cuñas fueron originalmente extraídas de entrevistas a Cecilia, finalmente se optó por regrabar las cuñas escogidas para que tuvieran un sonido más limpio y sin ruidos ambientes que distraigan al espectador.

### Banda sonora

El documental usó dos instrumentos como banda sonora: el arpa de boca y la voz en los cantos de Cecilia.

Escogimos el arpa de boca porque sentimos que es un instrumento que dialoga con el mundo indígena y tiene relación con el estrecho vínculo que Cecilia guarda con varios países en los que ha habitado. Este instrumento produce su sonido por la vibración del propio cuerpo y está hecho de distintos materiales según sus diversas procedencias del mundo. La presencia global del instrumento y el uso del trompe (tipo de arpa de boca) que se da entre los mapuches fueron las razones que nos hicieron elegirlo.

La propuesta sonora fue ir de tonos agudos a graves, siguiendo la relación mística que identifica las frecuencias altas (agudos) con lo celestial, y las frecuencias bajas (graves) con lo terrenal. Esta propuesta busca reforzar la idea del descenso: vemos el río desde las alturas y aterrizamos a medida que nos aproximamos a las profundidades de Cecilia, a su relación con Chile. Existen tres momentos del documental que están musicalizados con tres distintos tipos de arpa de boca.

Es importante destacar que procuramos que el arpa no quitara protagonismo al río, cuidando usarlo armónicamente con los sonidos del agua y manteniendo su volumen en un plano que no silenciara los sonidos del caudal. La excepción es la secuencia previa a la llegada al mar, donde el sonido del arpa de boca se eleva buscando dar la sensación de que se aproxima un desenlace.

Además se utilizaron dos cantos *a cappella* de Cecilia. El primero, corresponde a la canción “Agüita”, que forma parte del disco Kuntur Ko grabado por Hueso Records, el segundo es el poema de su autoría llamado “La murmuración de las aves”, que cantó en el estudio de grabación de la radio Juan Gómez Millas. Este canto cierra el cortometraje.

### Referencias

- “Mapocho” (2008), corto documental de Cristóbal Zapata
- “Les plages d’Agnès” (2008), Agnès Varda
- “Señales de ruta”, (2000), Tevo Díaz
- “El botón de Nácar” (2015), Patricio Guzmán.
- “Kon-kon” (2010), Cecilia Vicuña.

## **12.- Descripción de las etapas de producción**

## Preproducción

La etapa de investigación comenzó en febrero del 2014. Comenzamos a leer libros de poesía de Cecilia Vicuña y buscar obras audiovisuales que se hubiesen hecho sobre ella. Llegamos a un documental que hizo la BBC sobre su trabajo en 1973 y a cortometrajes de su cuenta de Vimeo donde pudimos conocer algunas de sus performances y trabajos audiovisuales de su autoría. Nos contactamos por correo con Cecilia y le interesó el proyecto. Nos reunimos en mayo para acordar grabar a fin de año. En mayo del 2014 también visitamos su exposición “Artists for democracy” dividida entre el Museo de la Memoria y el Museo de Bellas Artes. Paralelo al trabajo de investigación sobre la figura de Cecilia comenzamos a ver películas y documentales que pudieran servirnos de referencia.

Fue así como llegamos a “Señales de ruta” un medimetraje de Tevo Díaz sobre el poeta chileno Juan Luis Martínez. Aunque nuestra propuesta era distinta a la de este documental dejó instalada la inquietud de hacer un trabajo más experimental que referencial en el que pudiéramos darnos ciertas libertades a la hora de montar. En esta etapa también vimos “Kon kon” película dirigida por Cecilia en el que explica el origen de su arte precario y el interés de ella por el valle del Aconcagua alimentado por el río del mismo nombre. Estas dos películas sirvieron de inspiración para seguir profundizando en su obra hasta que llegamos al libro “Lugares poéticos” en el que 49 poetas eligen sus lugares favoritos de Santiago.

Allí Cecilia explica la relación íntima que tiene con el río Mapocho y la conexión que siente con él cada vez que vuelve a Chile. En el texto elige tres puntos del río: su nacimiento, el cruce del río con el canal San Carlos y finalmente el río completo como un tercer momento. Esta división del río Mapocho nos llevó a pensar en la posibilidad de realizar un viaje y así se lo propusimos a Cecilia en diciembre de 2014 antes de comenzar los rodajes. El guión a esa altura ya estaba formulado con cuatro espacios fundamentales del río: su inicio en la cordillera, el cruce del Mapocho con el San Carlos, el río ya parte de la ciudad en Estación Mapocho y finalmente su desembocadura en San Antonio.

Durante diciembre 2015 además se reunió al equipo definitivo que trabajaría con nosotras. Elaboramos un plan de rodaje para la estadía de Cecilia en Chile (desde diciembre 2014 hasta fines de enero 2015) y paralelamente tuvimos asesorías quincenales con nuestra profesora guía.

Por otra parte, fue necesario delimitar el público al que iría enfocado el documental. Contemplamos un espectro etario que va desde los 20 hasta los 35 años, jóvenes que aunque no vivieron la dictadura tienen sensibilidad por sus consecuencias. Asimismo, está dirigido a personas relacionadas al ámbito cultural y/o que tienen interés en perfiles de artistas chilenos, así como también a quienes sienten atracción por la geografía de la Región Metropolitana y sus paisajes naturales. En relación a la clase social, contemplamos un segmento

amplio que va desde la clase media a la clase media alta. Si bien la obra de Cecilia Vicuña no ha sido ampliamente difundida en Chile, sabemos que este corto despertará interés en seguidores de su trabajo. Finalmente, durante la etapa de preproducción definimos las locaciones donde serían los rodajes.

*Locación I: Curva 23, Farellones.*

En este punto el río Mapocho se pierde entre los cerros de Farellones y viene bajando limpio desde el cerro El Plomo. Es un lugar rodeado de árboles y vegetación que en verano es caluroso y en invierno se cubre de nieve y visitantes que van a esquiar. Esta locación es la que abre el cortometraje al iniciar el viaje por el río. Se trata de un escenario rocoso y natural, en el que se observa la carretera y algunas pocas casas repartidas en el cerro.

*Locación II: Lo Curro.*

A un costado de casa piedra, el río Mapocho en este lugar baja desde la cordillera (locación I). Su ancho aquí es angosto y tiene un color marrón producto de los sedimentos que arrastra desde su nacimiento. Se encuentra en el sector de Lo Curro, en la comuna de Vitacura. Cuando Cecilia Vicuña está en Chile aprovecha de caminar junto al río en este punto, rememorando su juventud en la casa de sus padres.

*Locación III: Av. Andrés Bello con Nueva Tobalaba, Providencia.*

Este es el lugar donde se une el río Mapocho con el canal San Carlos. El agua marrón del Mapocho se junta con la suciedad que trae el San Carlos generando un torrente mucho mayor y dando cuerpo al río contaminado que la mayoría de los santiaguinos identifican como el río Mapocho. A esta altura el río está rodeado del parque de la costanera y de altos edificios, entre ellos el ya simbólico Costanera Center. Es el límite entre Providencia y Las Condes, donde el río ya está de lleno en la ciudad.

*Locación IV: Av. Andrés Bello entre Padre Mariano y Av. La Concepción, Providencia.*

En esta locación existe una bajada que da al río Mapocho desde Av. Andrés Bello. Es una rampla que a los costados tiene graffitis y que da directo al río. En este punto el Mapocho está rodeado de basura. Se puede observar el río descuidado, torrentoso, lleno de desechos. Algunos pájaros aprovechan de estar cerca del río. La ciudad se escucha algo lejana desde aquí. Es un lugar ignorado por la mayoría de los santiaguinos.

*Locación V: Puente Estación Mapocho. Av. La Paz con Av. Santa María.*

En los alrededores de Estación Mapocho existen varios puentes por los que diariamente transitan personas hacia la vega y el mercado. En este punto, el río Mapocho fluye con fuerza y ocupa gran espacio. Se mueve lleno de basura y es incluso lugar de alojamiento para personas sin hogar. Utilizamos esta locación para la escena del lienzo colgado en el puente Mapocho, y para el plano en el que se muestran algunos transeúntes en el puente Vivaceta. Es la única locación del cortometraje en la que se observan chilenos y chilenas interactuando con el río.

*Locación VI: Estuario, Llole, San Antonio, Región de Valparaíso.*

Finalmente el río Mapocho se junta con el río Maipo y llega al estuario de San Antonio. En esta locación un pequeño lago antecede la llegada del río al mar. Es posible observar el lago y el mar al mismo tiempo, dando como resultado un paisaje atractivo, lleno de vida. Prontos a migrar, cientos de pájaros se reúnen en el estuario para alimentarse antes del viaje. La combinación entre la belleza del paisaje y los pájaros del estuario hace de este lugar un ambiente adecuado para la reflexión de Cecilia en torno a la partida, su identidad y lo que la aferra a Chile.

## Producción

La etapa de rodaje de “Todos los ríos dan a la mar” comenzó en diciembre de 2014 y se extendió hasta fines de enero de 2015 grabando 10 jornadas. Posteriormente grabamos siete jornadas adicionales en mayo, septiembre y diciembre 2015 que surgieron ante la necesidad de hacer un relato coherente en el montaje, constituyendo un total de 17 jornadas.

El día 15 de diciembre de 2014 fue nuestro primer rodaje en Quinta Normal, donde Cecilia realizó una performance con jóvenes poetas chilenos. Aunque este rodaje no fue usado para el documental, marcó un antecedente para el trabajo que se realizaría ese verano. Antes de cada rodaje siempre elaborábamos guiones técnicos para tener claridad de los planos que realizaríamos y los tiempos con los que contábamos. Estos guiones fueron esenciales para ordenar al equipo y cumplir con los objetivos que nos planteamos.

Los elementos utilizados para los rodajes fueron en su mayoría facilitados por el equipo. Las cámaras Canon T3i y Canon T5i eran propiedad de Danilo Miranda y Victoria Ramírez, respectivamente, quienes hicieron cámara. El trípode fue solicitado a pañol de ICEI. En cuanto a los equipos de sonido (Tascam, micrófono direccional y micrófono lavalier) fueron prestados por el sonidista. Los integrantes del equipo no recibieron sueldo debido a que se trataba de un proyecto autogestionado. A cambio de la colaboración, las directoras retribuyeron en apoyo comunicacional para sus proyectos audiovisuales. El único que recibió pago por los rodajes fue el sonidista. A pesar del bajo presupuesto, se aseguró catering y locomoción al equipo.

A continuación va el detalle de los gastos estimados:

Necesidad	Monto (en pesos chilenos)
Catering (17 rodajes)	180.000
Sonidista (rodajes y post sonido)	200.000
Rodajes de drone (2 jornadas)	70.000
Pilas para equipos de sonido (7 rodajes)	30.800
Bencina (10 rodajes)	75000
Peajes (3 rodajes)	30.000

Catering reuniones de coordinación	100.000
Fotocopias e impresiones	25.000
Pago a Subterráneo Records	15.000
Arriendo de bote	10.000
Total estimado	<b>737.800</b>

### **Montaje**

El montaje fue iniciado por las realizadoras en abril y duró hasta noviembre 2015 donde se le pasó el material al montajista definitivo del documental, Juan Pablo Cáceres. Este ejercicio previo de montaje ayudó a generar un cordón narrativo o una preselección de imágenes que después serían clave para las escenas del cortometraje. Los momentos del río que nos interesaba mostrar ya estaban claros, pero le faltaba un hilo narrativo al documental, además de limpiar cuñas y otro tipo de elementos que entorpecían el entendimiento del espectador. Fue en este proceso que decidimos que el corto debía durar 15 minutos y no media hora como habíamos pensado en un inicio.

La segunda etapa de montaje comenzó en noviembre 2015 y se extendió hasta mediados de febrero 2016, para pasar a postproducción.

### **Postproducción de imagen y sonido**

Luego de finalizado el proceso de montaje el cortometraje entró a postproducción de imagen y sonido, dándonos la oportunidad de corregir ciertos errores y potenciar rasgos que nos parecían interesantes.

#### Postproducción de imagen

En la postproducción de imagen se trabajó color, estabilidad de la imagen y contraste. En el primer ítem principalmente se emparejaron colores, tomando como referencia un plano anaranjado del río (ver cuadro). Se identificó la preponderancia de colores cálidos (amarillos, naranjos, rosados). En ese sentido se intentó tener una temperatura similar durante el cortometraje para potenciar el ánimo melancólico de la protagonista. En algunas escenas de ciudad se oscureció el río para que se viera más marrón y tuviese concordancia con estados más crudos y dolorosos.



En cuanto al color de piel de Cecilia casi no hubo modificaciones, a excepción del prólogo en el que se le oscureció levemente para realzar su tono moreno.

Respecto a la estabilización de imágenes se respetó la decisión de evidenciar cámara en mano. La mayoría de las escenas tienen un ligero movimiento de cámara. Aquellos planos demasiado inestables como los close up a pinturas o los primeros planos de río se estabilizaron para que no tuviesen demasiada distancia de la estabilidad del resto del cortometraje.

Por último, en las escenas de Vitacura y el estuario se realzaron algunos contrastes para oscurecer el río y aprovechar la luz del atardecer que volvía más hermosas las imágenes. También se contrastó uno de los planos de los autorretratos de Cecilia para que sus colores fueran más saturados.

#### Postproducción de sonido

La post de sonido trabajó aspectos enfocados en sonidos ambientes, *foley* y *off*. En relación a los dos primeros, se ocupó en emparejar con pistas de silencio para impedir silencios absolutos, dar coherencia a los sonidos del río según las distintas intensidades del caudal, potenciar los sonidos ambientes para caracterizar los distintos espacios (tanto en la ciudad como en la playa), sincronizar los *foley* grabados e identificar los que faltaban por grabar.

En cuanto al tercer aspecto, la única voz del documental es la voz de la protagonista, la que fue utilizada íntegramente como *off*. Vale destacar que Cecilia habla con un tono muy sutil, casi en susurro. Por lo que el desafío en este punto fue darle continuidad y potencia al discurso, pese a que el origen del material corresponde a entrevistas realizadas en días y escenarios diferentes, donde los ruidos del río Mapocho, la ciudad y los sonidos propios de la playa o la casa de los padres de Cecilia interfirieron en cuñas de gran relevancia para el relato. En relación a lo anterior surgió la necesidad de regrabar los *off* en un estudio, teniendo la ventaja de agregar ciertos conectores que se hacían urgentes para hacer más comprensible el relato.

Con el material obtenido pudimos reemplazar cuñas ruidosas, así como también darle mayor unidad al discurso.

### **Plan de exhibición y distribución del documental**

El estreno oficial de “Todos los ríos dan a la mar” será en el Centro Cultural España, lugar donde Cecilia ha expuesto algunos cortometrajes anteriormente, que cuenta con el equipamiento necesario y el espacio adecuado para unas cincuenta personas. Este estreno está fijado para inicios de mayo y nos haremos cargo de la producción del evento junto a Pejeperro, una de las dos productoras asociadas.

De acuerdo al público al que nos interesa llegar y las características del cortometraje, decidimos postular a festivales nacionales de documental. La obra será enviada a festivales que tengan la categoría de cortometraje de estudiantes o de cortometraje documental como SANFIC, FIDOCS, Surdocs, Antofadocs, el Festival Internacional de Cine de Viña del Mar, Iquique, Antofagasta, Valdivia, Lebu, Festival latinoamericano de Cine del barrio Mapocho y el Festival Chileno de Cortometraje de Santiago (FESANCOR).

En relación a la proyección internacional, nuestra intención es llegar a un público extranjero asiduo a la obra de Cecilia Vicuña que, si bien pueden desconocer el río Mapocho, están al tanto del contexto histórico en el que se instaló la dictadura en Chile. Considerando que se trata de una artista que tiene una importante trayectoria internacional, particularmente en Nueva York, pensamos que puede ser material relevante para investigaciones de su obra en otros países. Excepcionalmente postularemos a algunos festivales internacionales como FIDBA, Festival Internacional de Escuelas de Cine (FIEC) y Fesaaalp en Argentina; y en Canadá a Images Festival y The Female Eye Film Festival.

Paralelamente a la postulación a festivales trabajaremos en difusión desde abril 2016. Para ello crearemos un dossier y una carpeta de prensa con frames, comunicados, material para compartir en redes sociales, cuñas, ficha técnicas, sinopsis y otro tipo de documentos útiles. Además incluiremos una carpeta con fotos de rodaje y fotos informativas y en abril montaremos un tráiler para promocionar el evento de mayo. Por otra parte, revisaremos las bases para postular a un work in progress en Latinoamérica. La difusión de la película será a través de una cuenta de Facebook y Twitter. La difusión en prensa está pensada tanto para medios tradicionales de cultura como para medios alternativos. Por lo tanto, buscamos ser publicadas en la sección de Cultura de El Mercurio, la editorial Catalonia (que edita a Cecilia en Chile), sección Cultura de El Mostrador, The Clinic on-line, revista La Panera, revista MALA, Noesnalaferia, El Desconcierto, y otros.

### **13.- Descripción de personajes**

**Cecilia Vicuña (67)** es una poeta y artista visual chilena radicada en Nueva York hace 36 años. Menuda, de tez morena y cabellos largos y canos. Su voz es suave y a ratos casi un susurro. Camina rápidamente en

concordancia con la inquietud que la caracteriza. Creció estimulada por una familia de artistas y siempre está en varios proyectos al mismo tiempo.

Con poco más de 20 años dirigió un programa cultural para niños en la televisión pública, llenó de hojas de otoño un salón del Museo de Bellas Artes y recitó poesía erótica en las calles de una sociedad profundamente machista. En octubre de 1972 viajó becada a Londres con la intención de regresar a los nueve meses, pero el golpe de Estado la mantuvo en un doloroso exilio. Desde entonces, siente que una parte de ella murió, así como la admiración que sentía por su país natal. No obstante, regresa cada año a Chile, donde el escaso conocimiento que se tiene de su trabajo contrasta con el interés que despierta en universidades y museos de Estados Unidos y Europa. Allí su trabajo plástico y su performance, inspirado fuertemente en concepciones indígenas, es motivo de estudio.

Cecilia es intensa, crítica y, de cierto modo, pesimista (principalmente con la sociedad chilena). Es muy cercana a sus padres y viaja a Chile cada año para cuidar el vínculo. Hay algo de niña en Cecilia Vicuña, un idealismo para pensar en el futuro que contrasta con un desánimo recurrente por la situación actual chilena.

El **río Mapocho** es otro personaje del documental. Está ubicado en Santiago, en la Región Metropolitana y es el principal curso de agua. Tiene una extensión aproximada de 96 kilómetros y cruza las comunas de Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, Providencia, Recoleta, Independencia, Santiago, Renca, Quinta Normal, Cerro Navia, Pudahuel, Maipú, Padre Hurtado, Peñaflor, Talagante y El Monte.

Cuando Santiago no existía como tal, el río Mapocho era una precipitación de agua salvaje, que corría sin delimitación alguna. Pero con la imposición de la ciudad los habitantes pudieron sacar provecho de sus aguas. Hace 50 años los chilenos disfrutaban del río como si fuera un lugar de veraneo. Hoy su fuerza está disminuida y su presencia cercada, reduciéndose al mínimo las posibilidades de una relación efectiva entre los santiaguinos y el cauce.

El documental inicia en el sector cordillerano de Farellones, siguiendo el curso que baja del cerro El Plomo, lugar donde nace el Mapocho a partir de la unión de los ríos San Francisco y Molina en la comuna de Lo Barnechea. Las aguas del Mapocho se unen en Providencia con el canal San Carlos, que lo ensucian. Luego, sigue recorriendo la ciudad hasta llegar a las afueras de la capital, en Peñaflor, donde se reúne con el río Maipo. Este río que surge a partir de las aguas del Maipo y el Mapocho es el que llega al mar, específicamente al estuario de San Antonio, un humedal rico en vegetación y aves.

#### **14.-Antecedentes/preinvestigación**

Supimos de la existencia de Cecilia Vicuña en febrero del 2014, cuando fue publicada en la revista "Qué pasa" una entrevista realizada por el escritor chileno Diego Zúñiga a la artista, en el contexto de las exposiciones que tuvo en el museo de Bellas Artes y en el Museo de la Memoria. Como señalamos en el

punto dedicado a la motivación, nos inquietó la trayectoria de esta artista chilena de la que nunca antes habíamos oído hablar, principalmente, por la variedad de disciplinas que desarrollaba: siendo poeta, artista visual y performista. Esta multiplicidad de lenguajes fue la que nos incitó a realizar un documental sobre Cecilia, motivadas por la posibilidad de conjugar poesía e imagen.

Conseguimos su correo electrónico con Pedro Pablo Guerrero, periodista de Artes y Letras, porque Victoria en ese entonces realizó ahí su práctica laboral. Pedro nos informó que Cecilia viajaba a Chile cada fin de año y que se aloja todo el verano en casa de sus padres. La idea fue planteada al personaje vía mail en abril del 2014. En el mensaje se le informó del proyecto sin ahondar en detalles, dado el reciente descubrimiento de la artista y la poca definición que tenía la iniciativa. En la respuesta se mostró interesada y propuso que nos reuniéramos en Santiago dentro de dos semanas, pues viajaría por un coloquio en el Museo de la Memoria.

En este tiempo leímos todas las entrevistas y artículos relativos al trabajo de Cecilia que habían sido publicados en El Mercurio, lo que nos ayudó a dimensionar su relevancia en el ambiente artístico.

También leímos la página web de Cecilia, algunos otros artículos disponibles en internet y libros disponibles en PDF, como “La Wik’uña” (1990), “I tú” (2004), o el “Palabramas” (2005) y el “Sabor a mí” (2007) disponibles en la Biblioteca de Filosofía de la Universidad de Chile.

Asistimos además a las exposiciones sobre “Artists for democracy: El archivo de Cecilia Vicuña”, disponibles entonces en el Museo de Bellas Artes y el Museo de la Memoria.

Finalmente nos conocimos en mayo, terminado el coloquio “El Arte y la Democracia participativa”, y acordamos reunirnos en casa de sus padres para hablar sobre el proyecto con más tranquilidad. En la ocasión le explicamos que el documental sería realizado como memoria para obtener el título de periodistas, pero que nuestras expectativas estaban puestas en que la película trascendiera lo académico, pudiendo ser difundida en distintos festivales y encuentros culturales. Ante ello, Cecilia fue sincera en aclarar una condición previa: necesitaba que firmáramos un papel que le daba derecho a veto en caso de que el resultado final no cumpliera estándares de calidad asociados a su trabajo. En caso de vetarnos, el documental quedaría sólo como una tesis. Accedimos algo desanimadas por la posibilidad de que el documental no pudiera ser difundido más allá de las instancias universitarias, pero confiadas en que haríamos un trabajo que no sería desaprobado por la artista.

El rodaje se programó para ser iniciado la última semana de diciembre del 2014 hasta la última semana de enero del 2015, estimamos diez rodajes iniciales a los que luego se sumaron otros siete.

#### Antecedentes biográficos

Cecilia Vicuña nació en julio de 1948 en Santiago. Desde niña creció ligada al arte, con dos abuelos escultores y uno escritor. Estudió en el Liceo Manuel de Salas y posteriormente Pedagogía en Arte en la Universidad de Chile. A los 16 años en Concón ideó el concepto del “arte precario” a partir de esculturas

construidas con desechos del mar, ejercicio que desarrolla hasta el día de hoy. En 1966 fue fundadora de la llamada “Tribu No”, junto al poeta Claudio Bertoni quien fue su pareja durante diez años, y otros artistas jóvenes como Coca Roccatagliata. La “Tribu No” ganó fama como colectivo al divulgar un manifiesto crítico en 1969 en el encuentro de escritores de Santiago realizado ese año, además de los recitales de poesía que celebraban, el primero por invitación de Nemesio Antúnez.

Ya instalada en el ambiente artístico chileno, en 1971 Cecilia Vicuña inauguró “Salón de otoño” en el Museo Nacional de Bellas Artes, una instalación que consistía en hojas secas repartidas en el suelo. Tiempo después, Nemesio Antúnez hablaría al respecto de Vicuña como “una de las precursoras del arte conceptual en Chile”. Por esa época ya era activista recurrente en el gobierno de la Unidad Popular. Dirigió un programa cultural en la televisión nacional en el que niños chilenos enviaban cartas con ideas para “dar a luz un nuevo corazón”. Al mismo tiempo, colaboraba en otras iniciativas con artistas de la época. Intervino el espacio urbano plantando árboles en poblaciones y realizó talleres en distintas comunidades. Fue compañera de Víctor Jara en las clases de danza que impartía Joan Jara en el Municipal de Santiago. De joven fue entusiasta y propositiva.

En 1972 sería un año clave para esta artista. Además de ser reconocida como pintora en la exposición “Pintura instintiva chilena”, ganó una beca a Londres por la British Council para estudiar pintura en la Slade School of Fine Arts del University College de Londres. Con tan solo 24 años Cecilia comenzó una vida en el extranjero que duraría más de lo que tenía contemplado. En Chile había firmado un contrato para la edición de “Sabor a mí”, libro objeto que reunía pequeñas intervenciones diarias para impedir que hubiese un golpe de Estado, además de un conjunto de poemas eróticos. Sin embargo, llegó el golpe y el contrato nunca se cumplió.

Cecilia Vicuña se enteró del golpe de Estado mientras estaba viviendo en una pieza en Londres, un lugar para talleres de artistas. El impacto fue inmediato pero tardó varias horas en reaccionar. Este hecho marcaría un antes y un después en su trabajo como artista. Comenzó a pintar un cuadro llamado “La muerte de Allende” y junto a este realizó otras obras relacionadas al dolor que le ocasionó el golpe. El libro que iba a lanzar, “Sabor a mí”, fue repensado y se lanzó en 1973 por la editorial inglesa Beau Geste Press en Londres. Cuando Cecilia se da cuenta de la dimensión de lo que estaba ocurriendo comienza a buscar formas de poder ayudar a su país. Así nace “Artists for democracy” un colectivo con artistas de todo el mundo -entre ellos Julio Cortázar y Roberto Matta- que buscaban dar a conocer en Europa lo que estaba ocurriendo en Chile, como un modo de hacer resistencia. El colectivo ganó fuerza y tuvo su punto alto con una “Festival por la democracia” en Londres. Lamentablemente meses después de su creación tuvo que disolverse por las distintas opiniones que había en el grupo.

Sin poder volver a Chile, en 1975 Vicuña busca un país latinoamericano sin dictadura y llega a Bogotá, Colombia. Allí estuvo tres años aprendiendo mitología y tradiciones indígenas. Ya su trabajo había obtenido reconocimiento internacional y fue durante una muestra de performance en la que conoció a algunos poetas

norteamericanos que la invitaron a viajar a Nueva York. En 1980 está ya instalada en NY con su marido, el pintor argentino César Paternosto. Allí comienza una nueva vida editando el libro Precario/Precarious, realizando la exposición “Three video poems” y publicando en México “Luxumei o el Traspie de la doctrina”. Es en 1984 cuando publica PALABRARmas, un texto que expone sus inicios en la poesía.

Finalmente, Cecilia Vicuña se radica en Nueva York, donde vive hace 36 años. Actualmente viaja todos los veranos a Santiago de Chile para visitar a sus padres y participar de eventos artísticos en los que se celebra su obra, en grupos paulatinamente más numerosos. Hoy a sus 67 años de edad Cecilia sigue realizando performances, conversatorios, y de vez en cuando, algún lanzamiento de libro o alguna exposición. Además trabaja con la galería Patricia Ready, única galería del país que patrocina artistas internacionales. En definitiva, vuelve a Chile a nutrir su figura como artista, aunque esto se dé en un círculo acotado de personas.

### **Bibliografía**

- Memoria chilena (sitio web)

-“Vicuñiana: el arte y la poesía de Cecilia Vicuña, un diálogo Sur/Norte”. Meredith Clark, Editorial Cuarto Propio, 2016.

### **15. Realizadores y roles**

Victoria Ramírez, directora, productora y guionista. Además trabajó como cámara en el documental.

Pamela Ortiz, directora, productora y guionista. Además trabajó en el documental como asistente de sonido.

### Equipo

Asistente de producción: Esteban Sandoval

Asesoría de guión: Daniel Díaz

Montaje: Juan Pablo Cáceres

Cámara: Danilo Miranda

Cámara drone: Lucas Hourton

Sonidistas: Antonio Salas, Francisco Rodríguez

Música: Nicolás Sandoval

Post productora de imagen: Valeria Fuentes Briones

Post productor de sonido: Antonio Salas

## ANEXOS

### Guión literario “Todos los ríos dan a la mar: la poesía de Cecilia Vicuña”

EXT / RÍO MAPOCHO EN VITACURA / DÍA

Cecilia está en cuclillas a orillas del río Mapocho, de espalda a la cámara. Se escucha el fluir del río.

Escuchamos en off: “¿Qué le pasa al río y qué me pasa a mí cuando nos encontramos?”.

Suena un arpa de boca de tonos agudos (trompe)

EXT/ RÍO MAPOCHO EN VITACURA / DÍA

Cecilia en cuclillas roza el agua del río. Siguen sonando el arpa de boca y el fluir del río.

EXT / RÍO MAPOCHO EN VITACURA / DÍA

Cecilia posa cuatro veces sus manos mojadas en una roca, dejando el rastro del agua. Siguen sonando el arpa de boca y el fluir del río.

EXT / RÍO MAPOCHO EN VITACURA / DÍA

Cecilia se toma la cabeza entre las manos, ocultando su rostro. Luego corre su larga cabellera hacia atrás y se descubre la cara para posarla entre sus manos.

Sigue sonando el arpa de boca y el trompe.

TÍTULO BLANCO EN FONDO NEGRO

“Todos los ríos dan a la mar: La poesía de Cecilia Vicuña”

EXT / RÍO MAPOCHO EN FARELLONES / DÍA

Imágenes aéreas nos muestran el río Mapocho rodeado de cerros y vegetación. Oímos algunos pájaros, viento, río lejano.

Off de Cecilia: “Nací al borde del río Mapocho”.

EXT / RÍO MAPOCHO EN FARELLONES / DÍA

Imágenes aéreas (drone) muestran al río Mapocho entre los cerros. El sol ilumina el paisaje, menos al caudal del río. Oímos río y algunos pájaros.

Off de Cecilia: “Mapocho quiere decir agua que se pierde en la tierra, porque es un río que desaparece. Es casi como una metáfora de Chile, porque en este país todo desaparece.”

EXT / RÍO MAPOCHO EN FARELLONES / DÍA

La cámara drone sigue el caudal del río hasta llegar a un puente donde pasa un auto.

Off de Cecilia: “Los poetas, somos los que continuamos el recordar”.

EXT / RÍO MAPOCHO EN FARELLONES / DÍA

Vemos al río Mapocho en primeros planos mientras oímos el fluir del caudal y la música del arpa de boca.

EXT / RÍO MAPOCHO EN FARELLONES / DÍA

Desde lejos y entre la vegetación, vemos al río Mapocho. Suena arpa de boca.

EXT / RÍO MAPOCHO EN SANTIAGO CENTRO / DÍA

Imágenes aéreas siguen el caudal del río que corre entre murallas rayadas.

Off de Cecilia: “Desde niña empecé a ir al Mapocho todos los días. A caminar y a empezar un diálogo, una conversación con el río.

Hace 36 años llegué a Nueva York y me encontré viviendo al borde del río Hudson y también allá voy al río todos los días.

Entonces son como ciertos ríos que navegan por adentro mío.”

EXT / RÍO MAPOCHO EN SANTIAGO CENTRO / DÍA

Imágenes aéreas muestran al río Mapocho rodeado de calles con autos transitando y parques con vegetación. Destaca el edificio Costanera Center a contraluz. El sol asoma por detrás y la imagen se mueve hacia la izquierda, quedando el sol detrás del edificio. Se oye la ciudad lejana: autos pasar, escasos pájaros y fluir de río.

EXT / RÍO MAPOCHO EN EL CRUCE CON EL CANAL SAN CARLOS, SANTIAGO CENTRO / DÍA  
Cecilia está apoyada en la baranda que limita con el río. Observa el río unos segundos. Se oye la ciudad: autos con tránsito lento. Escasas bocinas.

EXT / RÍO MAPOCHO EN EL CRUCE CON EL CANAL SAN CARLOS, SANTIAGO CENTRO / DÍA  
Seguimos a Cecilia caminando por el borde superior del río, en una superficie con pasto. Su dirección es la misma del caudal.

INT / CASA CECILIA / DÍA

Plano detalle de un cuadro pintado por Cecilia, donde se ve a una Cecilia joven y desnuda yendo a abordar un avión sobre una ola de sangre.

Off de Cecilia: “Fue en octubre del 72. Dejé todas mis cosas acá, yo me iba nueve meses becada a Londres”

INT / CASA CECILIA / DÍA

Paneo de afiche de exposición en el Bellas Artes, que muestra un autorretrato de Cecilia en blanco y negro. Se lee: “Pinturas – Cecilia Vicuña – Poemas”. Paneo a otros tres autorretratos de Cecilia en su juventud.

Off de Cecilia: “En ese momento había fe y confianza absoluta de que el proceso revolucionario chileno no iba a ser destruido porque era demasiado fuerte. Y Chile era una explosión de creatividad increíble.”

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

Seguimiento a Cecilia mientras baja al río Mapocho. El día está gris y ella está arropada con parca y gorro de lana. Se escuchan sonidos de autos en la ciudad y medida que baja el sonido del río toma más protagonismo.

Off de Cecilia: “Casi un año después estaba pintando en mi taller y otro artista escuchó que había habido un golpe militar en Chile y que Allende estaba muerto.”

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

Cecilia de espaldas y de pie en la orilla del río, sostiene con firmeza una rama a modo de bastón mientras mira el caudal. Oímos el fluir del río.

Off de Cecilia: “Y fue tan horroroso el sufrimiento, que no lo sentía como sufrimiento.”

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

Cecilia sostiene una rama en la mano y dibuja un espiral en la arena, a orillas del río.

Off de Cecilia: “No tardaron en llegar las imágenes del río Mapocho con unas especies de bultos.

Un cuerpo, y otro cuerpo, y otro cuerpo, botados como basuras en el río Mapocho.”

Cecilia se inclina sobre el río y deja caer el palo en el río.

Off de Cecilia: “Para mí ese fue el momento en el que, como que se abrieron las compuertas del tiempo.”

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

Vemos planos generales de las basuras estancadas en el río Mapocho, mientras comienza a sonar un canto a capela de Cecilia en el que repite la palabra “agüita”. Al final de la secuencia vemos un plano detalle de unas olitas formadas por el caudal donde ya no vemos basura.

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

Cecilia mira hacia atrás (desde donde viene el agua) con gesto triste. Luego camina con la dirección del caudal haciendo sonar sus pasos mientras se aleja.

EXT / RÍO MAPOCHO: BAJADA LA CONCEPCIÓN / DÍA

No hay nadie a la orilla del río y un fuerte viento levanta la tierra formando una tormenta de arena.

NEGRO

Un primer plano muestra el caudal del río color café. Se oye silencio.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Un lienzo que tiene impreso un cuadro cuelga desde un puente del río Mapocho. De fondo se ve basura acumulada a las orillas del río y abajo el caudal potente del río café. El lienzo es movido por el viento.

La voz en off de Cecilia irrumpe el silencio:

“El golpe de estado es esa mancha roja, esa mantarraya, esa maldad que se ve volando y la sangre que le cuelga son las heridas. Las gotas de Salvador Allende. Esa mancha fatídica va echando humo, matando todo lo que estaba vivo, transformando en un desierto lo que antes era un vergel. Y del Chile maravilloso del socialismo, del paraíso de invención no quedan más que las piedras, los huesos, los esqueletos.”

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Un plano general muestra el lugar donde está colgado el lienzo. Sobre el puente pasan algunas personas, autos y una micro.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

La ciudad vuelve a sonar. Vemos en un plano más cerrado a la gente que transita por el puente. Son en su mayoría vendedores ambulantes y personas que vienen del mercado arrastrando sus carros.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Un padre con su hija pasan por el puente donde está colgado el lienzo con el cuadro. Ellos no lo ven. El padre lleva en su mano una botella de plástico vacía con la que golpetea el borde del puente, haciendo un sonido rítmico. Luego se detiene y se da impulso con el brazo para lanzar la botella al río. Se quedan detenidos mientras ven la botella irse. La niña le hace “chao” con la mano.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Un niño está apoyado en una bicicleta que a su vez está apoyada en la baranda que separa al río del paseo peatonal. De fondo el río Mapocho, único foco de la imagen. Oímos ruido de conversaciones de los que pasan y una cumbia que dice “mi vida a nadie le importa, ni el camino que llevo...” se escucha al pasar. El niño se reintegra y sale del plano.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Vemos cuatro murales políticos que están pintados en la orilla del río. A sus pies, el agua fluye café.

## EXT/ RÍO MAPOCHO: ESTACIÓN MAPOCHO / DÍA

Una mujer cuyo rostro no vemos está a las orillas del río. Mira un libro que tiene pinturas y escritos a color y lo hojea deteniéndose en algunas partes. El primero es una foto de un manuscrito que dice:

“Ya no necesitamos cambio de consciencia individual, solamente, sino un cambio de consciencia social.”

Vemos también retratos de Karl Marx, Lenin, y uno donde Salvador Allende y Fidel Castro se toman de las manos formando un triángulo invertido cuya parte superior es completada con el avión que trajo a Fidel a Chile. En la mano de Allende hay una mariposa que Fidel señala con la mano libre.

Desde el libro también vemos un retrato de Violeta Parra. Está desnuda y teje un estandarte que está suspendido sobre ella formando un arco. La imagen del libro cambia al cuadro original que está colgado en un fondo de mimbre, bajo una luz tenue.

Off de Cecilia: “Decidí pintar un retrato de Violeta para la serie de héroes de la revolución. Había que poner héroes del pintar, del existir y el inventar. Yo la partí en tres sin saber que ella había tratado de suicidarse tres veces antes de la última y definitiva vez.”

## NEGRO

Silencio de 4 segundos.

## EXT / RÍO MAPOCHO: PEÑAFLORES / ATARDECER

A contraluz vemos la figura lejana de Cecilia caminando. De vez en cuando se detiene a recoger cosas del suelo. Oímos el fluir del río y un trompe que va in crescendo. Cecilia se acerca haciendo chocar los objetos encontrados en el camino. Se acuclilla y mira a la cámara medio segundo antes de pasar al otro plano.

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / DÍA

Cecilia se mira en el reflejo del agua. El sonido del río se transforma paulatinamente en sonido de mar. En el siguiente plano vemos a Cecilia alejarse al caminar por un puente de madera.

Off de Cecilia: “Es increíble la belleza de un estuario que agoniza y que llega al mar”.

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / DÍA

Cecilia camina por la arena adentrándose en una superficie despejada. Vemos una niebla tenue que desdibuja las casas que hay a lo lejos. El siguiente plano muestra un estuario calmo con una bandada de pájaros sobrevolándolo. Luego, un plano registra una hilera de fierros estancados en el fondo de la desembocadura, inclinados levemente hacia la izquierda. Otro plano más cerrado muestra que en la orilla también hay estacas enmohecidas.

Off de Cecilia: “Vivir afuera es también vivir adentro. Cuando no eres parte integral u orgánica de una comunidad vives en un espacio de reflexión y de silencio muy profundo.

Por una parte tú estabas salvando el pellejo, pero sabías que todo lo que tú amabas estaba siendo asesinado, destruido. Ese dolor marcó mi vida para siempre como marcó la de todos los que se quedaron adentro o afuera.”

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Un plano general muestra el agua calma de la desembocadura con otra hilera de estacas en las que hay un pájaro grande posado en cada punta. El sol refleja un brillo muy potente en el agua y las figuras de las aves quedan a contraluz. Un encuadre más cerrado del mismo plano capta el momento en el que una de las aves abre sus alas. Atrás pasa un bote y se oye el sonido que hace el remo.

Off de Cecilia: “Desde entonces estoy en otro lugar. En un lugar que no es un lugar, en un lugar en el que yo he aprendido a transportarme en el espacio y en el tiempo como si estuviera muerta. Eso es lo que me ha dado la habilidad de estar muerta, pero de estar muerta en un sentido de libertad.”

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Vemos la arena en primer plano. Sobre el horizonte hay dos barcos que por la perspectiva parecieran estar posados sobre la arena, pero unas olas asoman al romper. Otro plano muestra los distintos niveles del agua del estuario, la arena y el agua de mar.

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Vemos la figura de Cecilia muy chiquitita a lo lejos, recogiendo cosas mientras camina por la arena. El plano cambia y vemos una orilla de agua calma en tonos púrpuras.

Off de Cecilia: “Las metáforas de la poesía, en todas las lenguas, son como un cierto número de metáforas que se espejean y se repiten con variantes muy sutiles pero son básicamente siempre las mismas.”

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Vemos en primer plano la mano de Cecilia sosteniendo una concha blanca. Juguetea con los últimos rayos de luz, haciendo movimientos sutiles desde arriba hacia abajo.

Off de Cecilia: “Supongo que es la misma sangre de las metáforas. Porque la sangre es un río o el río es la sangre.”

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Cecilia está arrodillada sobre la arena haciendo una escultura con los desechos de mar que recogió. Primero la vemos de costado y luego de espalda.

Comienza a sonar la voz a cappella de Cecilia cantando el poema “El murmullo de las aves”:

*El murmullo de las aguas en formación  
 El nacimiento de la frase en el aire  
 Una bandada de pájaros  
 El vuelo de las aves en for-ma-ción  
 El origen de la escritura  
 El signo y el lápiz dibujándose  
 La sintaxis del vuelo  
 Una secuencia que funciona como unidad  
 El fractal del murmullo  
 La murmuración de las aves  
 Traduce el cuerpo individual al cuerpo colectivo  
 El vuelo aunado de un cuerpo formado por todos los cuerpos  
 Oír al vecino  
 Oír...*

Mientras vemos en detalle la escultura a contraluz, que tiene una pluma blanquinegra en el centro y huesos enterrados alrededor.

EXT / ESTUARIO DE SAN ANTONIO / ATARDECER

Un plano general muestra una bandada de pájaros que se aproximan formando “olas” con sus movimientos. Sigue en off el canto de Cecilia.

NEGRO

Foto a color de Cecilia mirando el río Mapocho en el sector de Lo Curro, Vitacura. Mientras se oye sonido de río tenue.

Se muestra el texto:

“Cecilia Vicuña hoy es considerada una de las pioneras del arte conceptual en Chile, ligando su trabajo a la cultura indígena y la memoria. Actualmente está dedicada a realizar performance e instalaciones textiles, sin dejar de escribir poesía. Luego de vivir en Londres, Colombia y Argentina, se radicó en Nueva York hace 36 años, siempre procurando volver al río Mapocho.”

CRÉDITOS. Oímos sonido de río tenue.

## GUIÓN TÉCNICO

A continuación adjuntamos un guión técnico utilizado para grabar las imágenes en San Antonio (estuario). Es un ejemplo de cómo trabajamos los guiones técnicos de cada rodaje.

### IX Jornada de Rodaje

Partida casa de Cecilia: 15:15

Llegada al estuario: 17:15

Término rodaje: 20:45

Llegada a Santiago: 22:15-22:30

Capítulo	Esc	Set	I/e	D/N	Plano	Escala	Angulo	Mov.	DESCRIPCIÓN	Personajes	Tiempo de ejecución	
III		''	E	D	1	PM		Picado	<i>Fijo</i>	Cecilia se apoya en el puente y mira su reflejo en el río.	CECILIA	5 mir
III		''	E	D	2	PG		Normal	<i>Fijo</i>	Cecilia camina por el puente azul hasta llegar al estuario donde se reúne el agua sucia y el mar.	CECILIA	5 min
III			E	D	3	PG		Normal	<i>CM</i>	Cecilia va en el bote, atrás se ve el agua tranquila del estuario contrastada con el mar.	Cecilia	10 mir
III			E	D	4	PG		Normal	<i>Fijo</i>	Se observan barcos a lo lejos, dan la impresión de estar varados en la arena.	Barcos	5 mir
III			E	D	5	PM		Normal	<i>Fijo</i>	Entrevista a Cecilia. De fondo se ven las ondas que deja el barco al avanzar, los pájaros que vuelan.	Cecilia	30 m